



¡Venga tu Reino!
¡Venga tu Reino!

A Jesús le conocemos con el Corazón para tener un corazón convencido

RETIRO DEL MES DE NOVIEMBRE 2016

Predicador: P. Salvador Gómez, L.C.

TEMA: Cristo es la luz desde la cual vivimos nuestro carisma.

- Sobre esta Piedra edificaré mi Iglesia.
- El encuentro con Cristo marca la vida de Pedro y la nuestra también.

Pasaje: Mt 16. 13-19

PETICIÓN:

Pidamos a Jesús que toque nuestro corazón, para que podamos llevarlo a los demás, por el entusiasmo mismo de nuestra vida.

PRIMERA MEDITACIÓN:

Mi experiencia de Jesús

1.- ¿Qué piensan los hombres de Jesús?

Podemos saber muchas cosas de Jesús, por lecturas, por el Evangelio, por lo que otros dicen y hablan de Jesús. ¿Qué piensas tú mismo de Jesús?

¿Te has planteado alguna vez esta pregunta? Las vidas cambian no por lo que leen sino por las experiencias vivas y, sobre todo, aquellas que nacen desde el corazón y se viven con el corazón.

2.- ¿Por qué y a quién sigues en tu vida?

3.- ¿Y para qué sigues a Jesús?

¿Jesús te dice algo y te sientes comprometido(a) en algo con Él? ¿En ti crece y se edifica la Iglesia? ¿Cómo es tu experiencia de Dios para que así acontezca?

SEGUNDA MEDITACIÓN:

La Iglesia crece desde la experiencia de Jesús

TEMA: Cristo es la luz desde la cual vivimos nuestro carisma.

- Desde la experiencia se crece en Iglesia y como Iglesia.
- El encuentro con Cristo marca la vida de Pedro y la nuestra también.

Pasaje: *Hechos* 4, 10-14. 19.20. También: *2Timoteo* 4, 16-18

PETICIÓN:

Pidamos a Jesús que toque nuestro corazón, para que podamos llevarlo a los demás, por el entusiasmo mismo de nuestra vida.

1. Seguimos a un Cristo muerto y resucitado.

¿A nosotros también nos mueve la vida y entrega de Cristo, y su resurrección nos marca la existencia hasta la alegría de comunicarlo como vida?

Nos hace bien no perder la memoria de los hechos que marcaron nuestras vidas. Recordar, que con palabras mías, quiero decir «RECORAZONAR» la vida, que es volver a vivir desde el corazón los acontecimientos que han marcado nuestra existencia.

2. No hay salvación en ningún otro diferente de Cristo. ¿Este hecho es realidad en mi vida? ¿De qué manera? ¿Vivo los acontecimientos que marcan mi vida como salvación: Los sacramentos?

3. Dios hace maravillas con nuestra debilidad. Los apóstoles no eran hombres instruidos pero se dejaron llevar por Dios.

¿Pones tu «casi nada», consciente de que es lo único que Dios necesita para Él poner su «casi todo», sabiendo que de esa forma Él edifica su Iglesia?

4. No podemos callar lo que hemos visto y oído:

Todos a lo largo de la vida vamos haciendo experiencias, vemos, oímos lo que Dios nos va diciendo. ¿Nos avergüenza contar nuestras experiencias vivas y alegres de Dios y con Dios? La Iglesia necesita que vibremos e iluminemos con nuestra propia experiencia de Jesús.

P.R.C.A.G.D